

Vitales mereciéndolo

MARÍA ISABEL AMOR

Vitales Mereciéndolo. Fernando Quilodrán. Novela: 159 páginas. Ediciones Michay, S.A. España, 1985.

Llama la atención esta obra, en cuanto a la forma de presentarse, esto desde el comienzo, desde un narrador múltiple, no lineal. De ahí se desprende el personaje central, Manuel, en una permanente evocación transtextualizada. El protagonista, Manuel, es un hombre de provincia que llega a Santiago y busca trabajo.

El inicio que Fernando Quilodrán nos presenta, es de inmediato flexible. El narrador considera el enunciado como un universo autónomo. Quiero decir, como si el libro comenzara sin necesidad de pedir la atención al lector. El inicio de esta novela es suelto, ágil y dialógico. La extensión de su motivo contiene una ocurrencia lúdica y analítica. Podría ser catalogado como texto íntimo, en el sentido del sistema del lenguaje usado para someterlo a una narración de orden estrictamente literario. Quizás un texto hecho para el lector ideal.

Es justamente esta flexibilidad que alude a un lenguaje sin hipercodificación,

mostrándose en esta obra el lenguaje incluso como protagonista, no cayendo éste en ninguna exhibición. Encanta, muchas veces, por la atractiva manera de dirigirse al lector y Quilodrán inaugura su obra con movilidad.

Comenzando de esta manera -pág. 7-: "Sí, domingo". "Calor al interior del lecho". Los enunciados se efectúan sin dificultad. Quizás lo que más atrae es este idioma lúdico que parece estar escrito para el goce en relación a lo formal. Sin embargo, la substancia interna de *Vitales mereciéndolo*, no observa solamente el goce estético de esta fonética narrativa, ya que el autor instala a sus personajes en secuencias cada vez más complejas. Por capas, usarán una reflexión donde el propósito de la obra serán los acontecimientos sociales de un Chile que nos muestra y perfila una burguesía emergente, con visos de tecnocracia. La ciudad de Santiago ante los ojos de un provinciano.

Todo esto, el autor lo hará con gesto de inteligencia sutil. Todo transcurriendo desde el sitio mismo de la literatura. El índice de este delicioso libro lo dicta, allí donde la perspectiva inicial se une de inmediato al lector. Es difícil encontrar, en la literatura chilena, un texto con esta ca-

racterística de complejidad y, al mismo tiempo, que no caiga en lo acartonado.

Esta obra, muestra la opulencia de una clase con distancia y perspectiva, sin exacerbación. Tampoco frivolidad. Novela que seducirá a quien busque literatura químicamente pura. De estilo indirecto libre, Quilodrán abre a sus personajes sin forzarlos, como si todo viniese de sí mismo. Sin dirigir, ni buscar un objetivo, sin aterrizar al texto, pero cuestionándolo y problematizándolo.

Los elementos de la trama son, como antes dijimos, móviles, donde el autor se desplaza sin pretensión ni pedantería.

Vitales mereciéndolo concluye de la misma manera como es su comienzo, ya que este libro finaliza con una secuencia de interrogantes, preguntas, un final abierto que el lector completará. Por lo tanto, tenemos aquí la idea de "obra abierta", a la cual Eco alude como forma de literatura del siglo XX. Inclusión del vacío, de silencios textuales, obras que no pretenden quedar ni tampoco desaparecer. Polifonía de voces sería su especie y una sincronización, su rasgo narrativo, invitando al lector a escucharla sin ser avasallado.

Siglo
14

Del 19 al
25 de junio de 1998

CULTURA

AA55246

Vitales mericiéndolo [artículo] María Isabel Amor.

Libros y documentos

AUTORÍA

Amor, María isabel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vitales merciéndolo [artículo] María Isabel Amor.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile